

PRIDE, PURPOSE AND RESILIENCE

Delphine Gardère, CEO of Rhum Barbancourt in Haiti, shares the secrets of her business success



Delphine Gardère is a fifth-generation leader of Rhum Barbancourt, Haiti's iconic rum distillery. She was born and raised in the country in a family where rum-making was not just a business, but a way of life. "The legacy of Rhum Barbancourt has always been deeply woven into my identity," she says. "And, today, I carry that legacy forward with pride, purpose and resilience."

She moved to France in the late 1990s, then London, to complete her education. "These experiences gave me a broader lens through which to view Rhum Barbancourt, allowing me to understand not just what makes it exceptional in Haiti, but also the potential it holds as a global ambassador of craftsmanship and Haitian excellence," she says.

In 2017, following the sudden passing of her father, Delphine returned home to take charge of the business. "My mission has since been to uphold and modernise our family's heritage while championing Haitian culture on the world stage."

A legacy

The story of the company begins with Dupré Barbancourt, who founded Barbancourt & Co in Port-au-Prince in 1862, establishing the foundations for what would become Haiti's most renowned rum house. Drawing from Cognac distillation techniques and driven by entrepreneurial vision, Dupré transformed a modest trading company into a distinguished distillery at the Domaine de l'Étoile in the Cul-de-Sac Plain. Rhum Barbancourt quickly gained a reputation for excellence, earning medals and becoming a benchmark for quality. By the time of his death in 1907, Dupré had built a thriving, nationally admired business.

"My father, Thierry Gardère, took over in the 1980s," Delphine recalls. "His tenure spanned pivotal national crises, including the 1990s embargo, the 2004 departure of President Aristide and the devastating 2010 earthquake. Through it all, he modernised production infrastructure, expanded exports, and founded the Barbancourt Foundation to support health, education and community development in Haiti."

Since taking the helm, Delphine has brought significant changes to the company. At just 33 years old – grieving, in shock and adjusting to life as a new mother with a one-year-old – she faced a profound personal upheaval. "I won't pretend it was easy," she says. "The legacy I was inheriting felt monumental, a source of both pride and pressure. But I understood the weight of what I was stepping into, not just for my family, but for the generations who came before me,

and for the many who see Barbancourt as a symbol of Haitian excellence."

Change maker

The years between 2017 and 2020 were transformative. "In 2020, I made the strategic decision to pursue a leveraged buyout, consolidating the company's shareholding structure to gain full alignment around a long-term vision for Barbancourt," she explains. "Since then, I have focused on elevating the brand through premiumisation, optimising our growth strategies and reinforcing operational resilience."

"In parallel, our commitment to social impact has remained at the heart of our mission. Through the Barbancourt Foundation, we've built a community dispensary and invested in education and youth initiatives that directly support the neighbourhoods surrounding the distillery."

Resilience has been central to her success. "I've learned to stay grounded in the face of uncertainty, and to turn every setback into an opportunity to rethink, rebuild and grow," she says.

"Empathy and collaboration are at the core of my leadership, and I truly thrive when I can guide others with compassion... I originally thought because of my young age that leadership was about authority, but today my leadership style is more about human connection."

"I've learned to listen closely, understand the realities my team faces, and create an environment where people feel seen, supported and empowered. I believe that great things happen when we work together, and I'm most energised when surrounded by people who challenge ideas, bring fresh perspectives and share a common purpose."

Her journey has not been without challenges. Notwithstanding the sudden loss of her father, as she stepped into leadership she faced the realities of entering a male-dominated industry in a country where few women held such high-ranking roles. She experienced isolation and judgment, often seen as 'the daughter of' rather than a leader with her own vision.

"Navigating those perceptions have required strength, clarity and a deep belief in my purpose," she says. "Through the milestones Barbancourt has achieved, consolidating the company, modernising production, expanding internationally and deepening our social impact, I've proven that I belong here. I'm no longer just 'the daughter of', I'm Delphine Gardère, and I lead with my own voice, my own values, and a vision that's firmly rooted in both heritage and progress." ►►

top tips

Delphine's expert advice for budding entrepreneurs

1

Lead with purpose, not ego

2

Stay curious and stay humble

3

Resilience is your superpower



‘Orgullo, propósito y resiliencia’

Delphine Gardère, CEO de Rhum Barbancourt en Haití, comparte los secretos de su éxito empresarial. Entrevista: **Rianna Patterson**

Delphine Gardère es la quinta generación al frente de Rhum Barbancourt, la emblemática destilería de ron haitiana. Nacida y criada en el país, en una familia donde la elaboración del ron no era solo un negocio, sino una forma de vida. “El legado de Rhum Barbancourt siempre ha estado profundamente entrelazado con mi identidad”, dice. “Y hoy, llevo ese legado con orgullo, propósito y resiliencia”.

Se mudó a Francia a finales de los años 90, luego a Londres, para completar su educación. “Estas experiencias me ofrecieron una visión más amplia para entender Rhum Barbancourt, permitiéndome comprender no solo lo que lo hace excepcional en Haití, sino también el potencial que tiene como embajador global de la artesanía y la excelencia haitiana”, afirma.

En 2017, tras el repentino fallecimiento de su padre, Delphine regresó a Haití para asumir la dirección de la empresa. “Desde entonces, mi misión ha sido preservar y modernizar la herencia de mi familia mientras promuevo la cultura haitiana en el escenario mundial”.

Un legado

La historia de la compañía comienza con Dupré Barbancourt, quien fundó Barbancourt & Co en Puerto Príncipe en 1862, sentando las bases de lo que se convertiría en la casa de ron más reconocida de Haití. Inspirado por las técnicas de

destilación del coñac y guiado por una visión emprendedora, Dupré transformó una modesta empresa comercial en una prestigiosa destilería en el Domaine de l'Étoile, en la llanura de Cul-de-Sac. Rhum Barbancourt pronto ganó reputación por su excelencia, obteniendo medallas y convirtiéndose en un referente de calidad. Para cuando falleció en 1907, Dupré había construido un negocio próspero y admirado a nivel nacional.

“Mi padre, Thierry Gardère, asumió la dirección en los años 80. Su gestión atravesó importantes crisis nacionales, incluido el embargo de los 90, la salida del presidente Aristide en 2004 y el devastador terremoto de 2010”, recuerda Delphine. “A pesar de todo, modernizó la infraestructura de producción, expandió las exportaciones y fundó la Fundación Barbancourt para apoyar la salud, educación y el desarrollo comunitario en Haití”.

Desde que tomó el mando, Delphine ha introducido cambios significativos. Con solo 33 años —de luto, en estado de shock y adaptándose a la vida como madre primeriza con un bebé de un año— enfrentó una agitación personal profunda. “No pretendo decir que fue fácil”, admite. “El legado que heredé se sentía monumental, una fuente tanto de orgullo como de presión. Pero comprendí el peso de lo que estaba asumiendo, no solo por mi familia, sino por las generaciones anteriores y por los muchos que ven a Barbancourt como un símbolo de excelencia haitiana”.

Agente de cambio

Los años entre 2017 y 2020 fueron transformadores.

“En 2020, tomé la decisión estratégica de realizar una compra apalancada, consolidando la estructura accionaria de la empresa para alinear completamente nuestra visión a largo plazo”, explica. “Desde entonces, me he enfocado en elevar la marca hacia un estándar premium, optimizando nuestras estrategias de crecimiento y reforzando la resiliencia operativa”.

“En paralelo, nuestro compromiso con el impacto social se mantiene en el corazón de nuestra misión. A través de la Fundación Barbancourt, hemos construido un dispensario comunitario e invertido en educación e iniciativas juveniles que apoyan directamente a los barrios que rodean la destilería”.

La resiliencia ha sido clave en su éxito. “He aprendido a mantenerme firme frente a la incertidumbre y a convertir cada contratiempo en una oportunidad para repensar, reconstruir y crecer”, comenta.

“La empatía y la colaboración están en el centro de mi liderazgo, y realmente florezco cuando puedo guiar a otros con compasión... Al principio creía que, por mi juventud, liderar significaba ejercer autoridad, pero hoy mi estilo de liderazgo se basa más en la conexión humana”.

He aprendido a escuchar de verdad, a entender las realidades que enfrenta mi equipo y a crear un entorno donde las personas se sientan vistas, apoyadas y empoderadas. Creo que grandes cosas ocurren cuando trabajamos juntos, y me siento más motivada cuando estoy rodeada de personas que cuestionan ideas,

aportan nuevas perspectivas y comparten un propósito común”.

Su trayectoria no ha estado exenta de desafíos. Además de la repentina pérdida de su padre, al asumir el liderazgo tuvo que enfrentar la realidad de ingresar a una industria dominada por hombres en un país donde pocas mujeres ocupan cargos tan altos. Experimentó aislamiento y juicios, a menudo siendo vista solo como “la hija de”, en lugar de una líder con visión propia.

“Navegar esas percepciones ha requerido fuerza, claridad y una profunda creencia en mi propósito”, afirma. “A través de los logros de Barbancourt —consolidar la empresa, modernizar la producción, expandirnos internacionalmente y profundizar nuestro impacto social— he demostrado que pertenezco aquí. Ya no soy solo ‘la hija de’, soy Delphine Gardère, y lidero con mi propia voz, mis propios valores y una visión firmemente enraizada en la herencia y el progreso”.

Consejos de una experta

Los mejores consejos de Delphine para emprendedores emergentes:

1

Dirige con propósito, no con ego

2

Mantente curioso y mantente humilde

3

La resiliencia es tu superpoder